Close Calls – Your `Free Shot’ to Fix a Safety Problem – Spanish



Herramientas de gestión de seguridad – Acontecimiento Peligroso – Su “tiro libre” para arreglar un problema de seguridad

Los acontecimientos peligrosos exigen su atención

Los acontecimientos peligrosos sólo cuentan en herraduras y granadas de mano, ¿verdad? Probablemente has oído ese viejo dicho. Tal vez un casi accidente **no** cuenta para la mayoría de la gente. Pero si eres un supervisor o un director de seguridad a cargo de que los supervisores implementen el programa de salud y seguridad de tu compañía, casi accidente puede ser un salvavidas. Los entrenadores de los **casi accidentes** deben estar al tanto del ” acontecimiento peligroso ” o “casi accidente”. Hablemos de por qué es tan importante para la seguridad y de lo que puede hacer para utilizar los acontecimientos peligrosos para mejorar el rendimiento de la salud y la seguridad.

La importancia de un casi accidente

Los directores de seguridad, supervisores y otros encargados de crear e implementar el programa de seguridad de la compañía hacen todo lo posible para prevenir enfermedades y lesiones. Pero las buenas intenciones y el esfuerzo serio no son suficientes. Todos cometemos errores. No existe un ser humano perfecto. El corolario de este principio es que no existe un programa de seguridad perfecto.

El segundo corolario es que todo programa de seguridad tiene algún defecto en alguna parte. Lo importante es averiguar dónde están los fallos y arreglarlos. La pregunta crucial: ¿Descubrirás los defectos de tu propio programa antes de que alguien salga herido? ¿O se necesitarán lesiones o enfermedades para que salgan a la luz?

La respuesta a esa pregunta depende en gran parte de cómo respondas a los casi accidentes.

No todos los incidentes hieren a las personas y dañan la propiedad. Los incidentes en los que nadie o nada sale herido son los casi accidentes. Podría ser cualquier cosa, desde alguien que camina en un pasillo y casi es golpeado por una puerta que se abre, hasta un destornillador que cae al suelo por el tipo de mantenimiento que trabaja en una escalera y que por poco no llega al cráneo de un trabajador de mantenimiento de abajo. Un acontecimiento peligroso es por lo tanto un “tiro libre” para identificar y arreglar los problemas en un programa de seguridad antes de que hagan un daño real.

Por qué no nos aprovechamos de los casi accidentes

Los acontecimientos peligrosos ocurren todo el tiempo. Desafortunadamente, las compañías no siempre las usan para identificar y arreglar las fallas en su programa de seguridad. ¿Por qué no? El problema es que los acontecimientos peligrosos son el Rodney Dangerfield del mundo de la seguridad. “No reciben ningún respeto”.

Una de las razones de esta falta de respeto es la tendencia a confundir el cumplimiento con la seguridad. Por ejemplo, las normas de registro de OSHA/OHS nos obligan a registrar y reportar todas las lesiones y enfermedades laborales en el lugar de trabajo. Pero los requisitos de mantenimiento de registros no cubren los acontecimientos peligrosos. Y si no tenemos que reportar esos acontecimientos peligrosos que vemos ocurrir en todas partes, tendemos a no prestarles atención. No hay daño, no hay falta.

Digamos que un trabajador casi es golpeado por una caja que cae. El director de seguridad podría tener la siguiente opinión: “¡Wow, eso estuvo cerca! Afortunadamente, no hubo lesiones, ni primeros auxilios, ni tiempo perdido o restringido. Casi tuve un montón de papeleo, investigación, acciones correctivas y entrenamiento para hacer en eso.”

Respetar los acontecimientos peligrosos

Por supuesto, es un terrible error. El descuido de los acontecimientos peligrosos es una oportunidad perdida para la prevención y una receta para futuros accidentes. El hecho de que nadie resultara herido o de que ninguna máquina resultara dañada fue un accidente. Lo importante es darse cuenta de que algo salió mal y podría volver a salir mal. Necesita arreglar el problema porque la próxima vez podría no tener tanta suerte. Y tiene que agradecer que el acontecimiento peligroso haya ocurrido porque le dio la oportunidad de prevenir una lesión.

Tomar medidas para prevenir futuros incidentes

Puede decir que no hay forma de dirigir los acontecimientos peligrosos ya que no sabe cuándo ocurren. Después de todo, no puedes estar en todas partes para verlos ocurrir. Y no puedes contar necesariamente con que los trabajadores las denuncien.

No saber sobre los acontecimientos peligrosos es un verdadero problema. Sería ingenuo creer que todos los acontecimientos peligrosos que ocurren en el taller serán reconocidos y reportados. Pero hay medidas que puede tomar para que sea más probable que los acontecimientos peligrosos sean reportados. Establecer una actitud consciente de la seguridad en toda la compañía y explicar la importancia de los acontecimientos peligrosos será un gran paso para que la gente en el piso los reconozca y los reporte.

Por supuesto, eso es más fácil de decir que de hacer y que para muchos de nosotros este puede ser el mayor reto para establecer un programa de seguridad efectivo. Esto es especialmente cierto si su planta tiene ese código de vestuario deportivo de “lo que pasa en la tienda se queda en la tienda”. Pero aquí es donde el director de seguridad y los supervisores pueden realmente hacer la diferencia. Puede cambiar esa mentalidad. Así que, ahí está su desafío: Salir y crear ese ambiente de trabajo que haga que los trabajadores piensen en la seguridad todos los días, ser visible, accesible, activo e implacable; escuchar a sus trabajadores y usar a todos como un recurso.

Conclusión

La próxima vez que reciba una llamada de uno de sus supervisores, encargados, jefes u operadores pidiéndole que venga a ver un problema potencial, no piense – genial, aquí viene un montón de papeleo. En vez de eso, piense… oiga, mi programa de seguridad está funcionando. Me están hablando de un problema y me dan la oportunidad de arreglarlo antes de que cause un daño real. Si están haciendo algo bien, yo debo estar haciendo algo bien. Y, si todos estamos haciendo algo bien, debemos estar en camino a un lugar de trabajo más seguro y saludable.